

MEDIOS PUBLICOS Y ELECCIONES...

GERARDO ESTRADA R.

Quizás no haya momentos más complicados para los medios públicos de comunicación que los que coinciden con tiempos electorales en cualquier sociedad contemporánea que se precie o aspire a ser calificada de democrática en todos los tiempos.

Aunque en principio suene simple lo de que baste con guardar el equilibrio entre las distintas fuerzas participantes, garantizando a cada una ellas una cancha pareja no se puede obviar el hecho objetivo de que participan en cualquier nivel de esas transmisiones o cobertura son también ciudadanos con convicciones y creencias políticas como cualquier otro y que conductores y reporteros, no digamos directores, de cámara, productores y directivos siempre tendrán la tentación de deslizar algunos segundos más a favor de los candidatos de la corriente política de su simpatía.

Hay todavía una agravante más. Estas decisiones no son muchas veces deliberadas, premeditadas o calculadas. Pueden ser espontaneas o circunstanciales.

Por supuesto que se debe apostar al profesionalismo de las personas, a su ética, pero hay que reconocer las fragilidades humanas y reconocer por ejemplo en estos casos que en casos como este estamos confrontando dos tipos de convicciones que puede que sean igual de profundas: las profesionales y las políticas.

Sin embargo, a pesar de ello podríamos calificar el desempeño del personal del Canal Once como muy positivo porque a lo largo de los años de ha ido consolidando la conciencia de que se trata de un medio público y en medio de graves crisis políticas ha mantenido la distancia necesaria antes los hechos para conservar la confianza de los televidentes.